Factores Socio Culturales a considerar en la Interpretación de las Enfermedades Psico-Sociales

Dr. A. León Padilla H.

INTRODUCCIÓN

Sin dejar de considerar los múltiples factores etiopatogénicos de las enfermedades mentales, los factores sociales y culturales son los que en realidad definen que condiciones serán consideradas como problemas psicosociales y lo que se debe hacer a fin de resolverlos.

El hombre como miembro de una colectividad depende para su relación salud-enfermedad de las condiciones de vida en el hogar, en el trabajo, en la escuela y en las diferentes formas que en su sistema de relación le obliga a actuar. Cobran importancia las oportunidades económicas y culturales que la Sociedad ofrece a sus miembros.

Wolf define la patología social como "la relación de la enfermedad y las relaciones sociales". En efecto es posible apreciar que las enfermedades mentales tienen una patología individual y otra social, y todas presentan relaciones con los factores sociales en dos sentidos: influencia de estos factores sobre la enfermedad y repercusión de ésta sobre el grupo social.

La enfermedad psico-social, adquiere mayor o menor importancia social según su asociación con los siguientes factores:

- 1.—índices de morti y morbilidad;
- 2.—Grado de incapacidad productiva;
- 3.—Forma en que ocasiona el rompimiento de normas y leyes establecidas;
- 4.—Distribución y frecuencia en el conglomerado social.

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS:

Es conveniente aclarar los conceptos de Sociedad y Cultura:

SOCIEDAD: Es la organización cultural de los seres humanos. Es el agregado organizado de los individuos que siguen un mismo modo de vida.

La Sociedad como tal no existe porque es una abstracción, la Sociedad sólo existe en lo concreto.

* Jefe de la División de Salud Mental. Ministerio de Salud Pública y 'Asistencia Social.
Profesor del Departamento de Psiquiatría, de la Facultad de Medicina,
Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

CULTURA: Es el modo de vida de un pueblo. Una sociedad está compuesta de gentes, el modo en que se comportan es su cultura.

Es solo desde un punto de vista didáctico que se pueden considerar aisladamente los factores sociales y culturales en el fenómeno salud-enfermedad.

Los factores sociales y culturales actúan no solamente en forma independiente sino que se interrelacionan con los físicos y biológicos para formar el panorama total en que se desarrolla el fenómeno epidemiológico de las enfermedades mentales: aparición, difusión, mantenimiento y prolongación de los problemas. Hemos dicho que esta interrelación es tan íntima y variada que en determinados casos no se podrá prescindir de ninguno de esos factores, mientras que en otros casos, serán unos y otros los que intervengan directamente.

En general hay condiciones culturales y sociales que influyen sobre el nivel de Salud Mental de las colectividades. Al analizar la multiplicidad de causas que intervienen en la aparición del desequilibrio de la relación salud-enfermedad, siempre encontramos que estas derivan de imperfecciones de la organización social humana.

Estos factores considerados aisladamente nos llevan a hacer el estudio esquemático de los dos factores principales: Factores Sociales y Factores Culturales. Por considerarlos tan íntimamente ligados entre sí, los estudiaremos en conjunto. Conscientes de que estos factores son tan amplios y variados que difícilmente podríamos enfocarlos en todos sus aspectos, por tal razón y tomando en consideración nuestros intereses de trabajo y para facilitarnos un mejor desarrollo del mismo, lo hemos dividido en los siguientes capítulos que analizaremos en forma somera:

- I.—Factores políticos
- II.—Clases sociales y status socio-económicos
- III.—Población IV.—Organización familiar
- V.—Ocupación
- VI.—Educación
- VII.—Religión.

FACTORES POLÍTICOS

Hablar de "nuestra política de Salud" en los países sub-desarrollados resulta difícil desde el momento mismo en que debemos reconocer que generalmente esta política de salud no está basada siempre en las necesidades de nuestras poblaciones y son en la mayoría de los casos una copia de la de otros países, cuyo desarrollo es diferente y sus necesidades de Salud otras.

De todas formas, es de esperar que la política para la Salud estará en concordancia con los intereses de las clases dominantes, que frecuentemente no son los mismos de la clase dominada.

Las políticas de Salud Mental como parte de la Salud Pública son trazados generalmente, en forma tal, que no interfieran con los intereses de los miembros de las clases dominantes y las resoluciones que de ellos pueden tomarse casi nunca sirven para satisfacer adecuadamente las necesidades de las grandes mayorías que componen a las clases dominadas. Lo anterior conlleva el hecho de que en ocasiones no se advierten ni se llevan a cabo programas de Salud Mental que permitan proteger a la población en general-

CLASES SOCIALES Y STATUS SOCIO ECONÓMICO

Decidimos tratar ambos factores en un solo capítulo porque los consideramos relacionadas entre sí y su separación sería inconveniente en nuestra exposición.

Las clases sociales existen en cualquier sistema de gobierno. Estas clases tienen, un ambiente propio, en donde se desenvuelven sus participantes.

En el sistema social imperante en nuestros países sub-desarrollados el Sistema de Salud se ve compuesto por un sector privado que es altamente diferenciable del resto de los sectores de ese sistema; es más, la diferenciación existe aún dentro del mismo sector privado. Todo lo anterior guarda una estrecha relación con el status socio-económico en cuanto a la adquisición de los servicios de Salud.

Algunas enfermedades mentales se distribuyen en su frecuencia de una manera diferente en las distintas clases sociales y algunas como la Farmacodependencia son generalmente más frecuentes entre los jóvenes de las clases sociales dominantes, esto posiblemente debido a que su status socioeconómico les permite mayores facilidades para la adquisición de fármacos. Es observable por otra parte que trastornos psicosociales como el alcoholismo, la prostitución y la delincuencia presentan índices más elevados en las clases dominadas. El retraso mental como producto de la desnutrición y de los traumas del parto son también ostensiblemente más frecuentes en las clases socialmente desprotegidas.

POBLACIÓN

A través del tiempo el hombre ha tenido la necesidad de agruparse en, conglomerados humanos, para satisfacer sus necesidades, por lo que ha tenido que formar sociedades que, directa o indirectamente están ligados a fenómenos salud-enfermedad.

Las características socio-poblacionales deben ser siempre consideradas en los estudios epidemiológicos de las enfermedades mentales, ante todo cuando se investigan factores etiopatogénicos de trastornos psicosociales.

Es bien conocido el cuasi abandono en que nuestros gobiernos dejan en el área de Salud a las poblaciones rurales. En relación a la Salud Mental en este grupo poblacional debemos hablar de un abandono completo. La emigración de la población rural a las ciudades trae consigo su ubicación en lugares periféricos y carentes de los elementos básicos necesarios para el fomento y prevención, de los trastornos psicosociales que comunmente se generan en estos grupos marginados.

ORGANIZACIÓN FAMILIAR:

"La unidad nuclear de la Sociedad" —como se le ha dado en llamar a la familia— se organiza teniendo como fin básico la perpetuación de la especie.

Esto implica la necesidad de una estructuración en sus miembros que permita que en ella se lleven a cabo las funciones necesarias, no sólo para que la perpetuación se realice sino también, para que eso suceda en la mejor forma.

La familia en su organización muestra diferencias que están de acuerdo! a múltiples factores socio-culturales y presenta un marcado dinamismo. "La estruc-

tura familiar se presenta paulatinamente afectada en su solidez y los patrones culturales por tanto tiempo establecidos y tendientes a mantener dicha estructura cambian aceleradamente una adecuada adaptación a las mismas en los miembros integrantes del grupo familiar aunados a otros distintos cambios socio-económico; propician una gran inseguridad y la desintegración familiar es cada vez mayor

Es dentro del ambiente familiar donde el hombre logra adquirir los elementos con los cuales forma su manera de ser, donde se estructura su personalidad y siendo esto así se podrá entonces comprender la gran importancia que la organización familiar tiene para la Salud Mental, cuando se afirma que gran parte de los trastornos mentales guardan una estrecha relación con la personalidad del hombre mentalmente enfermo.

OCUPACIÓN

El trabajo, a través de las distintas etapas de desarrollo de la humanidad, ha planteado un conflicto permanente de carácter médico-social, o más bien biológico social, a la vez que nuestro estado de salud está íntimamente ligado a las exigencias físicas, psicológicas y del ambiente donde se desarrolla una ocupación, ya se trate en el medio rural donde las faenas agrícolas tienen mayor significancia, o bien en el medio urbano, donde la industrialización y especialización técnicas son cada día mayores.

En el ambiente laboral donde el hombre pasa gran parte de la vida teniendo que guardar relaciones estrechas con otras personas, el resultado puede traducirse en una situación de agrado o de insatisfacción. Frecuentemente el empleado industrial se ve sometido a situaciones de stress constante por la precisión con que necesariamente debe trabajar, por el intenso ruido o por vapores tóxicos a que se le somete.

La sensación constante de explotación que el hombre siente y vive se traduce con frecuencia en una sensación de vacío que quita a la vida su razón de ser. Este estado vivencial de ser explotado en su sistema social que se vuelve asfixiante, puede ser en gran parte responsable de actos de violencia externa que el hombre hace a sus semejantes y en ocasiones a sí mismo, uno de cuyos extremos puede ser el suicidio. Si al factor ocupacional agregamos la falta de protección legal que en nuestros países tiene el trabajador, fácilmente podemos darnos cuenta del grado de inseguridad que vive, lo que afecta su estado de salud mental que a su vez disminuye su capacidad de producción y esto aumenta su inseguridad ante la posibilidad de un despido inminente por tal razón. Se forma así un círculo vicioso que encierra al hombre y ahoga sus posibilidades de vivir satisfactoriamente.

EDUCACIÓN:

La falta de educación es otro factor que reduce las posibilidades de encontrar formas diferentes de trabajo, de acción y de vida, y el panorama de funcionamiento se estrecha aún cuando esto sucede en alguien que debe desenvolverse en un grupo donde esta limitación afecta a la minoría. Este es uno de los factores del fracaso que sufre el campesino generalmente analfabeta, que llega a la ciudad en busca de mejores condiciones de trabajo.

En una población donde el analfabetismo impera tanto en forma simple como funcional los riesgos de una enfermedad psico-social no son reconocidos

y por lo tanto no son evitables. Las campañas preventivas no son lo suficientemente asimilables y la protección que puede darse es mínima.

RELIGIÓN

Es probable que el origen de la religión data del momento mismo en que el hombre busca explicación a fenómenos para él desconocidos, muchos de los cuales siguen siendo desconocidos. Y es probable además, que su origen esté relacionado con la necesidad social del orden establecido por normas o leyes.

Casi todas las religiones contemplan el respeto de leyes que permiten la felicidad y cuyo rompimiento es motivo de infelicidad, de gravísimos castigos. Muchas de estas leyes por otro lado reprimen al hombre, le impiden expandir sus necesidades bio-fisio-psico-sociales. Aún cuando algunas religiones han comprendido la necesidad de cambios y aún cuando los intentan, lo cierto es que las transformaciones-culturales se suceden con una velocidad vertiginosa que hace prácticamente imposible que puedan realizarse las expresiones del cambio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.—ACKERMAN, NATHAN W.: Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. 2^a Edición. Ediciones Hormé. 1966.
- 2.—AIZEUBERG, M.: La Salud en el proceso de desarrollo de la comunidad. CREFAL, 1968.
- 3.—ARANDA, P. J.: Epidemiología general. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela, 1971.
- 4.—ARI, K.: Curanderismo, 1^a Edición en español. Edit. Joaquín Mortiz, S. A.
- 5.—CARROLL, H. A.: Higiene mental. 2^a impresión. Compañía Editorial Continental, S. A. 1972.
- 6.—CASTELLANOS C, M.: Manual de Trabajo Social. La Prensa Médica Mexicana, 1962.
- 7.—FANÓN, F.: Los condenados de la tierra. Fondo de Cultura Económica, México. 1973.
- 8.—HANLON, J.J.: Guías para la Salud de la Comunidad. Prensa Médica, 1963.
- 9.—HERSKOVITZ, J. M.: El hombre y sus obras. Fondo de Cultura Económica.
- 10.—KLINEBERG, O.: Psicología Social. Fondo de Cultura Económica. 3^a Reimpresión, 1973.
- 11.—LEMKAN, Paul V.: Higiene Mental. Fondo de Cultura Económica. Quinta Reimpresión.
- 12.—San Martín F., H.: Salud y enfermedad. Prensa Médica Mexicana. México 1968.
- 13.—TOFFLER, A.: El "shock" del futuro. Plaza y James, S. A. Editores, 1973.
- 14.—TURNER, C. E.: Higiene del individuo y de la comunidad. La Prensa Médica Mexicana. 1949.